

## SITUACIÓN COMPROMETIDA

---

**Franquesa, Teresa**

*1996*

**Teresa Franquesa** es bióloga, trabaja en el Instituto Municipal de Educación del Ayuntamiento de Barcelona y es presidenta de la Asociación Catalana de Educación Ambiental

Queda autorizada la reproducción de este artículo, siempre que se cite la fuente, quedando excluida la realización de obras derivadas de él y la explotación comercial de cualquier tipo. El CENEAM no se responsabiliza del uso que pueda hacerse en contra de los derechos de autor protegidos por la ley.

El Boletín Carpeta Informativa del CENEAM, en el que se incluye este artículo, se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0](#)



Un gran acantilado. Tempestad en el mar. Un hombre lucha contra las aguas embravecidas: parece que se está ahogando. Algunas personas que pasean por el sendero del acantilado se han dado cuenta de lo que sucede...

Me gusta comparar la problemática ambiental con la escena descrita, porque creo que presenta muchas semejanzas. Se trata, ciertamente, de una situación comprometida, a la vez muy difícil y muy urgente.

¿Qué pueden hacer los personajes que ven lo que está pasando para tratar de intervenir de manera positiva? ¿Qué les haría falta?

A menudo oímos hablar de que hay que "concienciar" sobre los problemas ambientales. Observemos que los señores de la escena ya están bien concienciados: se han detenido en su paseo y se dan perfecta cuenta de lo que está ocurriendo. Sin embargo, si no hacen nada más, su concienciación no impedirá que el del mar se ahogue.

Será, pues, necesario que actúen. Y para ello además de concienciados deben de estar capacitados. Capacitación es una palabra clave en educación. Capacitación individual, que significa desarrollo de los propios recursos para hacer frente a las situaciones, y capacitación colectiva, que implica dotarnos de los sistemas comunitarios adecuados para actuar socialmente.

Por lo que atañe a la capacitación individual, los personajes de la escena deberían saber nadar (destrezas, habilidades) y también sería útil que conociesen (información, conocimientos) algún camino para bajar hasta la playa (de lo contrario puede ser peligroso descolgarse por el acantilado con total ignorancia). Por lo que se refiere a disponer de sistemas comunitarios competentes para resolver los problemas, sería ideal que existiera un buen equipo de salvamento en el pueblo más cercano. No obstante, estas capacidades y recursos tampoco salvarán al que se ahoga si nuestros personajes no tienen claro que salvarlo es cosa suya y lo quieren hacer (valores, ética). Esta responsabilidad será, en definitiva, la que puede salvar al buen hombre.

Como educadores ambientales seguramente podemos inferir algo de esta situación. Habitualmente solemos gastar muchas energías intentando que la gente se dé cuenta de que la problemática ambiental es urgente e importante, pero no sé si sabemos suministrar los instrumentos adecuados para que cada uno desde sus posibilidades pueda hacerse auténtico cargo de ella. Creo que a menudo olvidamos que solucionar un problema puede depender de saberlo resolver. ¿Cuántas de las cuestiones planteadas - demasiado graves, demasiado lejanas, demasiado inciertas - logran solamente aumentar la mala conciencia y la impotencia del público? Sensibilizar sin capacitar puede ser frustrante para todos.

No se trata sólo de sentir. No se trata tampoco únicamente de saber. Se trata sobre todo de saber pensar y de saber hacer. Por ello, hacer educación ambiental supone brindar los conocimientos que pongan en evidencia la necesidad de enderezar nuestras relaciones con el medio, ayudar a desarrollar las destrezas que faciliten este proceso y proponer los principios éticos que lo orienten.

Esa capacitación tiene una dimensión individual, en la medida que se trata de encontrar maneras de ayudar a cada uno a analizar las consecuencias de sus actos y a desarrollar recursos personales, pero tiene también una dimensión colectiva, tanto en lo que se refiere a configurar un entorno favorable a la actuación individual como por lo que atañe a diseñar sistemas comunitarios para la prevención, solución y corrección de los problemas. Resulta evidente que aquí aparecen implicados actores sociales que no se relacionan comúnmente con la educación.

Luego queda el tema de asumir nuestras responsabilidades. Una pregunta interesante es: ¿Cuándo tiene más posibilidades de ser rescatado el individuo que se está ahogando allá abajo en el mar, si hay una sola persona en la orilla o si hay muchas? Aparentemente, ser varios presenta ventajas. Pero los pesimistas aseguran que únicamente tiene oportunidades de ser salvado si hay una sola persona, porque ésta no podrá excusarse en nadie y dará la cara sin titubeos. Cierto es que en las cosas colectivas tendemos a diluir las responsabilidades, de manera que entre unos y otros queda la casa por barrer.

Para hacer frente a los problemas socioambientales estamos todos. Y eso parece más bien un problema. Uno siempre puede autoconvencerse de que no le toca a él resolver situación tan comprometida y que, bien pensado, será mucho mejor delegar en alguien. ¿No es cierto que los otros saben más, están más bien preparados o mejor situados políticamente, tienen más recursos, más tiempo o están más obligados a ello?. Todas las ventajas que tenemos por el hecho de no estar solos pueden perderse si sucumbimos a la tentación de diluir la responsabilidad que cada uno de nosotros debería asumir al cien por cien.



¿Es inevitable que nuestro hombre se ahogue mientras estamos hablando de él? Seguro que es posible organizarse diligentemente: unos van por una cuerda y bajan a la playa a tenderle un cabo, otros corren al pueblo a buscar ayuda. Llegó un paseante con teléfono móvil y llamó a los bomberos. Ya viene un helicóptero para el rescate....

Pienso que buscar soluciones siendo muchos tiene grandes ventajas, aunque exige, eso sí, capacitación e implicación personal y organización colectiva. Dos campos de trabajo inagotables para el educador ambiental. E imprescindibles, puesto que ni el individuo más sabio y clarividente de la tierra puede dictar las salidas: cada persona y cada colectivo debe encontrar vías para resolver, corregir y prevenir los propios problemas.